

"... EL ORDEN PUBLICO EN UNA NACION CATOLICA PUEDE SER DEFENDIDO diferentemente que en los paises sin fe ni costumbres cristianas"

(Del telegrama del Cardenal Montini al general Franco)

La F.I.J.L. apela a las conciencias libres del mundo para iniciar una campaña internacional de protestas que obliguen al régimen franquista a revisar los procesos contra nuestros compañeros del interior

Hemos iniciado este llamamiento, a las conciencias libres del mundo, con la parte final del telegrama enviado por el Cardenal Montini al general Franco, en aquellas horas de angustia en que la vida de nuestro compañero Jorge Conill dependía del capricho y los intereses políticos de un régimen que, pese a haber transcurrido casi un cuarto de siglo del fin de la guerra civil y a haberse comprometido en la O.N.U. a respetar los Derechos del Hombre, prosigue con la misma brutalidad de siempre la campaña de represión y exterminio contra todas las fuer-

zas de la oposición democrática.

Creemos que en esta ocasión no nos faltará el respaldo de hombres y Organizaciones que, ya en circunstancias anteriores, han demostrado su solidaridad y apoyo a la causa del pueblo español, para intentar movilizar a la opinión pública internacional en una campaña de protestas dirigidas a los Organismos Internacionales en que el régimen franquista ha obtenido audiencia o piensa obtenerla apoyado en la falacia de su pretendida «liberalización».

Creemos que es nuestro deber, y el de todos los hom-

bres amantes de la libertad y el derecho, exigir a voz en grito la revisión de los monstruosos y antijurídicos procesos en que, sin prueba alguna, se ha condenado a nuestros jóvenes compañeros a condenas brutales, sin la proporción y sin precedente — en relación a los hechos que se les imputan — en cualquier país que se reclame civilizado.

Y esperamos que los primeros en responder y en prestar el máximo de calor para que esta campaña se vea coronada con resultados positivos, serán los propios militantes de la F.I.J.L. y los militantes del Movimiento Libertario en general.

LA TRACION

En la vida de Cristo hay un pasaje que siempre me ha reconfortado: «¿Por qué me abandonaste?». Dios abandonó a su hijo, pero la madre dolerosa, la madre de carne y hueso no le abandonó jamás. No vale gran cosa la tierra, pero el cielo es el gran traidor.

Rafael BARRETT

NUEVA SENDA

Boletín Interior de la F.I.J.L. en Exilio

AÑO 11. — N.º 93

(Non destiné à la vente publique)

ENERO 1963

La lucha contra las dictaduras continua en España y Portugal

DECLARACIONES DEL "CONSEJO IBERICO DE LIBERACION"

La prensa internacional, en su momento, dio la noticia y los comentarios consiguientes relacionados con los últimos hechos violentos perpetrados contra los regímenes dictatoriales de Franco y Salazar. Los hombres que luchan por la liberación de España y Portugal, en su momento, pretendieron haber decapitado — con la reclusión de jóvenes inocentes — al movimiento clandestino de resistencia.

De las declaraciones del Consejo Ibero de Liberación, profundamente preocupado por la situación de los pueblos de España y Portugal, en su momento, pretendieron haber decapitado — con la reclusión de jóvenes inocentes — al movimiento clandestino de resistencia.

El señalar que esas instituciones sociales están de tal modo alteradas y depuradas que se torna imposible transformarlas por medio de reformas graduales y pacíficas, impondo-se por eso a necesidades necesarias, ante el confesionalismo imperante entre los diversos medios de la oposición «democrática».

Desde aquí, tierras de exilio, nos solidarizamos en todo con nuestros compañeros del interior y con los compañeros portugueses que conjuntamente prosiguen la lucha contra la tiranía y suscribimos, desde el principio al fin, los dos textos que el «Consejo Ibero de Liberación» ha dado a la publicidad y decimos con ellos que: «Mientras las libertades y los derechos de expresión y reunión sigan siendo conculcados por la fuerza de las bayonetas, el estallido rebelde y justiciero de la bomba recordará al mundo la supervivencia del fascismo en Iberia y las ansias de libertad de nuestros pueblos».

OS ATENTADOS BOMBISTAS

NA PENINSULA

reivindicados pelo "Conselho de Libertação Ibero"

MADRID. 4. — Um informador do Governo declarou não terem sido feitas, até agora, quaisquer prisões relacionadas com os atentados à bomba registados nos últimos dois dias.

Segundo o mesmo informador, a Polícia prossegue as investigações. Entretanto, manifestos distribuídos clandestinamente por uma organização que se intitulava «Conselho de Libertação Ibero» reivindicam a responsabilidade por todos os actos de violência cometidos na Península Ibérica contra a tirania e dizem que «os povos que se querem libertar só têm um caminho a seguir: responder à violência com a violência».

(Del «Diario de Noticias», Lisboa, 5-12-62.)

violencia simbólica hasta hoy — todos los atentados han sido lanzados contra las instituciones de opresión de la dictadura y no contra personas, no podrá ser la responsable de lo que ocurra si la ferocidad represiva continúa demostrando cual es su «justicia» (?) y cual es el único camino para la liberación de nuestros pueblos».

De la «DECLARACION» del mismo Consejo, redactada en español y portugués, se concluye su firme propósito de darle a la lucha una «proyección» más que política, social, por considerar que las dictaduras — franquista y salazarista, en particular — representan la verdadera encarnación del poder oligárquico del capitalismo, que recurre a ellas para impedir la eclosión revolucionaria de nuestros pueblos sedientos de justicia y libertad.

Sumándose a las numerosas manifestaciones — en París, Italia, Suiza, Alemania, México, etc. — de solidaridad hacia nuestros compañeros detenidos y en protesta contra el régimen franquista, los compañeros anarquistas y anarco-sindicalistas ingleses, demostraron ante la embajada de Franco en Londres agitando carteles en que condenaban al régimen y pedían la libertad de Jorge Conill y los demás jóvenes libertarios detenidos.

En Montevideo, un grupo de anarquistas de la Federación Anarquista Uruguaya, rompió un acto organizado por los franquistas radicados en el Uruguay con el apoyo

del gobierno pro-fascista conmemorando el «Día de la Raza». Los compañeros uruguayos, a pesar de la intervención violenta de la policía, lograron dispersar el mitin y distribuyeron numerosos volantes.

He aquí uno de los textos repartidos: «Aquí se homenajea a quienes en Portugal y España asesinan y sojuzgan al pueblo. ¡Fuera Franco y Salazar! ¡Viva España y Portugal!»

Tomando como ejemplo los actos solidarios internacionales de estos compañeros y de tantísimos más, confiamos en el apoyo de todos los libertarios y les invitamos a que se

identifiquen activamente con la lucha por la libertad que sostienen nuestros compañeros en España.

En el «ABC» del día 4 de enero, hemos leído que en Roma un joven estudiante intentó colocar una carga explosiva en la residencia del embajador franquista. No conocemos la personalidad del joven en cuestión y, por lo mismo, sólo podemos suponer — como se desprende de la lectura de la propia prensa franquista — que se trate de una nueva acción protestataria de la juventud italiana que últimamente tantas muestras de solidaridad ha dado hacia la juventud española.

«En días pasados se reunieron en París — en la Embajada del conde de Motrico — los ministros franquistas Ullastres, Navarro Rubio, Vigón y Castiella, de Comercio, Hacienda, Obras Públicas y Asuntos Exteriores respectivamente, coincidiendo con la llegada de los cinco embajadores de los restantes países miembros del Mercado Común. Aprovecharon su estancia para entrevistarse con altas personalidades de la política y de los negocios de ese país. En la reunión hubieron copiosas libaciones por lo que consideramos un triunfo: el que en la primera reunión de ministros de la C.E.E. del próximo año — enero — se discuta la petición de ingreso de España en esa organización europea.

«Desde hace cuatro años los inversionistas americanos y europeos — los poderosos monopolios del capitalismo internacional — que especulan con la miseria del pueblo español, están interesados en alcanzar una mayor «liberalización» de la empresa privada en

«Compañeros del interior y con los compañeros portugueses que conjuntamente prosiguen la lucha contra la tiranía y suscribimos, desde el principio al fin, los dos textos que el «Consejo Ibero de Liberación» ha dado a la publicidad y decimos con ellos que: «Mientras las libertades y los derechos de expresión y reunión sigan siendo conculcados por la fuerza de las bayonetas, el estallido rebelde y justiciero de la bomba recordará al mundo la supervivencia del fascismo en Iberia y las ansias de libertad de nuestros pueblos».

«La puerta del Consulado portugués en esta ciudad fue quemada a raíz de un incendio provocado por unos desconocidos. En las paredes del edificio aparecieron frases contra Salazar y las siglas C.N.T.-F.A.I.

(Del «Diario de Noticias», Lisboa, 5-12-62.)

«Esta política «europeista» iniciada en España por el Opus Dei cuando Ullastres se hizo cargo del Ministerio de Comercio, la Iglesia la santifica en su órgano de prensa «Eclesia». Comentando la necesidad de asociarse al C.E.E., dice que «el Mercado Común está de acuerdo con la visión cristiana de la sociedad y con las directrices pontificias».

«Si Franco ha logrado un asiento en la O.N.U., U.N.E.S.C.O., O.E.C.E., etc., etc., vulnerando los principios constitutivos de todas esas organizaciones, es posible que también logre su pretensión presentando, apoyado por las fuerzas más reaccionarias de Europa y Estados Unidos, lo cual demostraría, una vez más, la impudicia de los que pregonan ser defensores de la libertad y la democracia en el mundo».

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

«Esta política «europeista» iniciada en España por el Opus Dei cuando Ullastres se hizo cargo del Ministerio de Comercio, la Iglesia la santifica en su órgano de prensa «Eclesia». Comentando la necesidad de asociarse al C.E.E., dice que «el Mercado Común está de acuerdo con la visión cristiana de la sociedad y con las directrices pontificias».

«Si Franco ha logrado un asiento en la O.N.U., U.N.E.S.C.O., O.E.C.E., etc., etc., vulnerando los principios constitutivos de todas esas organizaciones, es posible que también logre su pretensión presentando, apoyado por las fuerzas más reaccionarias de Europa y Estados Unidos, lo cual demostraría, una vez más, la impudicia de los que pregonan ser defensores de la libertad y la democracia en el mundo».

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

NOTA DE LA REDACCION. — Poco es lo que por nuestra parte podemos añadir a lo escrito por los compañeros del interior sobre este asunto. Consideramos, no obstante, que a pesar de que el franquismo está en vías de obtener su entrada en la comunidad económica europea, su supervivencia no por ello quedará más asegurada. Hemos opinado siempre, y hoy más que nunca, que el problema de España no es sólo de estómagos vacíos, sino fundamentalmente de justicia y libertad.

Aunque el régimen logre resolver sus crisis económicas y dar mayor libertad de empresa con miras a calmar el descontento, lo que nunca podrá lograr es el asentamiento de un pueblo al que sólo la fuerza de las bayonetas pueden mantener sometido. Frente a los que opinan que el fin de la dictadura se puede lograr «impliéndole el acceso a los organismos internacionales», nosotros opinamos que el fin de la dictadura sigue siendo un problema a resolverse en España, mediante el concertamiento de un frente de lucha activo y violento por parte de todos los españoles amantes de la libertad.

Las bárbaras condenas contra los miembros de las Juventudes Libertarias y los militantes de la C.N.T., evidencian a los ministros de Información y de Justicia franquistas y fundamentan el informe de la Comisión Internacional

Hace unas semanas la Comisión Internacional de Juristas presentó un informe sobre España.

Después de dejar sentado que el régimen franquista tiene su origen en una sublevación militar contra los Poderes legalmente constituidos, el informe pone de relieve la ausencia de libertades públicas en España, y evidencia que el hecho de declararse en huelga conduce a la cárcel; que la policía puede practicar detenciones sin orden judicial y mantener a los detenidos en las comisarías durante varias semanas (es el caso de Jorge Conill y sus compañeros de detención a que todos los delinquentes políticos son sometidos a la jurisdicción militar y militar vez juzgados por procedimientos sumararios, en cuyo caso es desatada la intervención de abogados civiles; que los detenidos no pueden comunicar con sus abogados mientras se encuentran entre las manos de la policía, etc., etc.

Pese al tono moderado del informe y a que se sitúa en muchos casos muy por debajo de lo que es la amarga realidad, tratamos de minimizar los hechos, el régimen franquista ha acusado el golpe, reaccionando virulentamente y espectacularmente contra el informe en cuestión.

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Todos ellos permanecieron más de quince días entre las manos de la policía y sometidos a torturas para arrancarles declaraciones. «Que nadie está condenado en España por ideología política». El mundo entero sabe que tal afirmación es una mentira monumental. Los procesos a que antes aludimos, los incoados más tarde contra 11 jóvenes libertarios por intento de reorganizar la F.I.J.L. de Occidente se presentan y distribuir «Juventud Libre» de Valladolid por intento de reconstituir su organización contra cuatro militantes de la C.N.T. de Vigo por los mismos motivos y la detención y procesamiento de jóvenes nacionalistas vascos, de socialistas, comunistas o social-cristianos, están ahí, evidentes y palpables, para probarlo. «No han sido todos ellos detenidos, procesados y encarcelados por sus ideologías sino por haber emprendido actividades en vista de materializar lo que en todo país democrático es un derecho inalienable?»

«El objeto de contrarrestar los efectos del informe de la Comisión de Juristas, no de desmentir sus aseveraciones porque ello fíchen considerarlo imposible. Los ministros de Información y de Justicia de Franco convocaron inmediatamente una conferencia de prensa, en la que el Sr. Turismendi hizo declaraciones tan gratuitas y falaciosas como éstas: «En España todo decidido es puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial en el plazo de 72 horas». El caso de Jorge Conill, Marcelino Cubas, Antonio Muñiz Peirón y Julia Moreno, juzgados recientemente por procedimiento sumarario, los tres primeros en Barcelona y el último en Madrid, están ahí para demostrar la falsedad de tal afirmación.

Editorial

"LA ALTERNATIVA"

EN el número 11, correspondiente al mes de noviembre de 1962, de el revista «IBERICA», editada por Victoria Kent en Nueva York, se inicia el estudio del problema que tiene planteado España: el régimen que ha de darse al término de la dictadura franquista.

Este estudio se inicia con un escrito de Manuel de Irujo — ex-ministro de la República — en el que su autor parece expresar no sólo su pensamiento personal sino inclusive el de la «Unión de Fuerzas Democráticas», a la que pertenece en representación de los vascos.

Por nuestra parte, interesados como los que más en dicho problema, consideramos necesario manifestar nuestro pensamiento al respecto, ya que del análisis del escrito de Irujo se desprende una lamentable constatación: que la «alternativa» («Articulación del País en la Democracia») que el previsto no va más lejos que la actualmente puesta en vigor por el franquismo, aunque el mismo sin Franco y sin ciertas libertades (?) garantizadas por un ejército español de cumplir su misión específica y de garantizar la seguridad del Estado y el orden público en aquellas circunstancias expresamente establecidas en las Leyes.

Desde luego, en buena lógica, no era posible esperar más, aunque era deseable que a estas alturas los integrantes de la «Unión de Fuerzas Democráticas» se percataran de que el problema español no puede ser planteado ya en términos tan simplistas y, por qué no decirlo, tan reaccionarios.

Nuestro planteamiento es, no puede ser de otro modo, que un planteamiento revolucionario. Y entendemos por revolucionario no sólo el modo de desarrollar la alternativa sino inclusive el modo de llegar a ella.

El pueblo español continúa, hoy como ayer, no sólo debilitado ante una carencia total de libertades políticas sino ante condiciones sociales insostenibles para cualquier pueblo civilizado, producto todo de la voracidad y el despotismo de unas clases dominantes, profundamente impregnadas del pensamiento arcaico y retrógrado que ha caracterizado siempre a la reacción española.

Pensar en una evolución progresiva de esta mentalidad y creer en la posibilidad del establecimiento de una convivencia democrática de ambas clases — la explotada y la explotadora — en el ámbito nacional, sin antes proceder a una reforma total — necesariamente violenta — de las estructuras económicas en que clásicamente se ha sustentado el capitalismo español, resulta una utopía o, en su defecto, una traición.

El Movimiento Libertario no puede incurrir en esta utopía, no sólo por respeto a sí mismo, sino inclusive por simple realismo.

Nuestra posición es, pues, clara y concreta. Al franquismo debe sucederle un régimen social y político capaz de proyectar en soluciones positivas las ansias de justicia y libertad de nuestro pueblo, para que el sacrificio de ayer, de hoy y de mañana, de sus mejores hijos se justifique histórica y moralmente.

Plantamos la necesidad urgente de acabar con todas aquellas instituciones, corporaciones y legislaciones que por siempre han sido las que han impedido el avance social de la clase trabajadora y, en particular, del campesinado español.

Un programa que vaya desde la expropiación total, y puesta en manos de la clase trabajadora, de los grandes intereses de

VISTAS DE LYON

La plaza «Bellocour» es lo que podríamos decir el centro de la ciudad, un viento enorme, despejado, claro, limpio, lleno de palomas y de sillas verdes y en cuyo centro se yergue una soberbia estatua ecuestre erigida por los REPUBLICANOS a la memoria del rey católico Luis XV, que preside de su trono a Luis XVI, guillotinado por los REPUBLICANOS el 1792. ¿Que es un gran absurdo? Evidentemente. Mucho antes de que brillara el genio literario y filosófico de Albert Camus «el absurdo» había hecho camino, un camino largo que habría de llevarnos a las tremendas contradicciones, las burlescas paradojas en que suele incurrir el espíritu humano cuando está meditando por los viejos edificios del Estadio, la milicia, la religión y la propiedad, como dice el carnet, color de chocolate, de la Federación Iberoamericana de Juventudes Libertarias.

El rey gal está ahí gallardamente montado en brioso corcel de bronce y a los palomos que rullan en su cabeza alta y joven parece de-

Compañero:

LEE Y PROPAGA
Nueva Senda
CONTRIBUYE AL FONDO PRO-ESPAÑA



EL INFORME DE LA COMISION INTERNACIONAL DE JURISTAS

En su Informe, la Comisión Internacional de Juristas ha denunciado, entre otras cosas, las detenciones efectuadas sin mandato judicial, la generalización de los juicios de presas políticos por tribunales militares, la detención durante meses enteros de personas detenidas sin haber comparecido ante ningún tribunal, el sistema de partido único practicado por el gobierno, el de los sindicatos controlados por el Estado, la ausencia de libertad sindical y la censura severa a la cual se halla sometida la Prensa.

¿A DONDE VA EL FRANQUISMO?

Viene de la pág. 1.

pañas publicitarias? Quiere, sin duda, y ante todo, su propia continuidad, la garantía de sus intereses y sus privilegios. Reacción y se barajan nombres y nombres, para encubrir fallas y errores, para hacer olvidar el pasado manchado en sangre y para encuadrar a España dentro de ese movimiento «cristiano democrata» que detenta el poder en la Europa occidentalista. Hoy es el Opus Dei, el nuevo instrumento de combate y de acción política de la Iglesia, el que se mueve y capitaliza todo ese pretendido «liberalismo evolutivo» del régimen, con miras a crear un espejismo político y a

Por haber transcurrido un tiempo excesivo desde la formulación del cuestionario de NUEVA SENDA, la recepción de las correspondientes respuestas y las posibilidades de edición regular de nuestro vocero que nos han obligado a alterar un tanto nuestros planes originales, nos vemos obligados a presentar hoy únicamente seis de las recibidas en un resumen en el que hemos tratado de quedar lo más esencial del pensamiento vertido por los siguientes compañeros: Manuel BERNABEU, Diego CAMACHO, Juan FERRER, Francisco FAUNER, A. TARRAGO y José VIADU.

1. — ¿Cuáles son, a tu juicio, los problemas más vitales que actualmente tenemos planteados como cenetistas y como libertarios?

MANUEL BERNABEU:
«Diversos son los problemas que tenemos planteados, tanto como cenetistas y como libertarios en general, siendo todos ellos de gran importancia, aunque sin duda alguna el que podemos llamar vital, es el de liberar nuestro país del régimen de esclavitud que lo está oprimiendo desde hace más de cuatro lustros. Considero que en tanto no hayamos realizado la liberación de España, poco o nada de positivo podremos realizar.

A continuación sigue para mí en importancia el problema de la transformación interior, sin la cual seremos como pez fuera del agua. Se impone que el grueso de la militancia se de cuenta de la nueva era en que vivimos y que en consecuencia de la misma, procedamos a una honda reestructuración de nuestras modalidades orgánicas, sin que por ello quiera decir que deben modificarse los principios, los que siguen siendo tan de actualidad como hace cien años, es decir por ser cenetista y libertario, entiendo que esta condición nos obliga a seguir la marcha del progreso y en consecuencia, para no quedarnos a zaga del mismo, para al menos si no nos vemos a la cabeza, cual debiera ser la aspiración de todos, seguir su curso. Y para ello, para seguir el curso del progreso, es urgente que nos demos un sistema de organización más ágil y dinámico y que esté dotado de cuadros aptos y capaces de hacer frente a las situaciones y problemas que nos presenta la vida moderna.»

JUAN FERRER:
«Son los de la recuperación ideológica, de la oposición de un dique al oleaje conservador que actualmente embate a nuestra sindical y la reconquista de Iberia.

La fuerza moral del anarquismo en el exilio ha decrecido por propia desatención a nuestras doctrinas básicas, que no hemos sabido desarrollar en campo ajeno ni enraizar en el nuestro. Al parecer, las actividades extraordinarias del quinquenio 1934-39 han dificultado que la conciencia típicamente confederal y libertaria haya penetrado convenientemente en el sentir y en el pensar de bastantes compañeros, circunstancia que explica que ante presiones del medio ambiente se comporten — a veces nos comportemos — en patriotas, reformistas, y en el trabajo en pésimos sindicalistas. En España jamás la C.N.T. toleró el trabajo a destajo y las jornadas de trabajo prolongada. Creo que es cuestión de revalorizar el espíritu libertario y de empezar por el ABC del sindicalismo a la manera de Pelloutier. Para reconstruir nuestro país habría que emolarse a fondo según los medios de que disponemos, sin

DIEGO CAMACHO:
«Si la C.N.T. fuese una central sindical sin un sentido finalista de la lucha de clases los problemas que ésta tendría son aquellos que se derivan de las nuevas formas de producción, nacidas de la técnica moderna y generada por una clase dominante que se resiste a morir y busca nuevas salidas a su sistema de vida. Pero la C.N.T. a más de tener que afrontar estas realidades tiene, por su sentido

REFLEXIONES SOBRE EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD ACTUAL

Todos tenemos conciencia de vivir una época particularmente ambigua. Ambigua porque todos los componentes de nuestra llamada civilización están en trance de sufrir una muy rápida, pero cuán aleatoria transformación.

El progreso, sea científico, sea económico-social, sea intelectual o artístico es irreversible en todos los aspectos. Una serie de presiones van arremetiendo inexorablemente todas las estructuras cívicas, y agrietando todos los bastiones de lo establecido. Nada, ni los hombres, ni las ideas, pueden pretender sostenerse impasibles ante esta verdadera ola de fondo que viene agitando toda la humanidad.

Y no tan sólo van desmoronándose los mayores pedestales, sino que además esta época se singulariza por su aspecto movido. Los valores son fugaces, muy relativos los conceptos se sobrepone, se aniquilan los unos a los otros rápidamente. La muy difícil proyección del futuro. La vaguedad de los acontecimientos, rebasa nuestro juicio, y queda pronto desmentida la suposición de apariencia más equilibrada. No pertenece a nuestro tiempo el reposo intelectual.

Es natural que este estado de cosas tenga eco en nuestras mentes y que nos influya en detenernos, para mejor situarnos, dentro de la confusión que engendra. Si queremos afirmar nuestra honradez intelectual, es decir, si queremos dar a nuestra idea esta totalidad que pretendemos que represente, hay que ser exigentes con nosotros mismos. La Temer esta confrontación es ya empezar a negarlas: es aducir ante la dificultad, es hacerlas caducas nosotros mismos.

Ateniéndonos a los principios fundamentales que para nosotros son: un permanente respeto del individuo y el lograr su máxima afirmación, yo creo que queda autorizado buscar una mayor eficacia.

Los ingredientes de la vida moderna y un denso pasado histórico, han cincelado al hombre bastante diferentes del que vivió en el mundo primitivo. La idea de libertad simple palabra revolucionaria luminosa al proletariado. Este término en sí era suficiente para erigir su voluntad y encender su entusiasmo. Entonces suría en su carne la miseria, la humillación en su alma y la inmovilidad del tiempo le hacía un condenado eterno. La revolución era su única esperanza.

Desde entonces han ido sucediéndose una diversidad de acontecimientos extraordinarios a través de los cuales ha ido embotándose esta primera combatividad.

Hoy ni los términos ni las ideas ya no tienen la misma repercusión. A través de este medio siglo de peripecias, de luchas, de contradicciones, el ideal y la esperanza colectiva han ido disecándose. Mientras el socialismo iba abdicando en sus prerrogativas, el capitalismo ha sabido proporcionar al hombre una seguridad, relativa si, pero suficiente para aplacar su combatividad. El hombre actual, en general, vive con la ilusión de poder ser rico algún día. Esta es la esperanza que sabe entretejer el neo-capitalismo y con ella apartar al hombre de sus reales y actuales problemas inmediatos y fraudado por el socialismo, su movilización es mucho más aleatoria.

Es muy posible que «a priori» estas considera-

ciones destemplen un poco nuestro entusiasmo libertario. A partir de nuestra posición actual, la observación del hombre y de las cosas no tiene nada de particularmente halagüeño. La aberrante reacción del hombre en general ante los acontecimientos que arrojan el rollo de las fuerzas políticas y científicas por el escenario internacional, nos impresionan.

Pero por insignificante que nos parezca nuestra posición, no es desesperada si sabemos apreciar los índices reveladores de nuestra verdadera fuerza. Podemos por ejemplo constatar que queda de más en más admitida la necesidad de una participación colectiva a la gestión social. Y ya no son los trabajadores quienes lo reivindican, son las circunstancias que lo reclaman.

A pesar del sentido utilitario que el capitalismo quiere dar a esta participación, es decir interesar al trabajador al rendimiento sin comprometer sus beneficios, el hecho es en sí significativo. Necesita la colaboración. Percibe esta fuerza inmensa, creadora y productiva que representa la voluntad general.

En los países comunistas, en donde el centralismo a ultranza ha imperado hasta nuestros días, también se tiene que hacer concesiones de tipo mucho más humanista. Para asegurar el éxito de los «famosos» planes quinquenales ya no es suficiente (y de no se dan perfecta cuenta los dirigentes actuales) aducir cifras, establecer estadísticas, ecuaciones o imponer una disciplina de trabajo, hoy la eficacia implica la movilización de voluntades, despertar el interés de la gran masa de obreros e intelectuales.

Así el hombre, el individuo, del cual quisieron dispensarse los unos y los otros, impone su presencia. Presencia en realidad cada vez más importante, más exigente a pesar que el hombre no tenga siempre exacta conciencia de su posición. La reconsideración de este valor, valor fundamental en la idea libertaria es indiscutiblemente un punto a nuestro favor. Demuestra la validez de nuestros conceptos y las posibilidades de nuestra acción.

Pero la expresión libertaria no está definida solamente por la evolución económica, tiene que ser mucho más general. Hoy el progreso extraordinario de la ciencia contra responsabilidades de día en día más considerables. El hombre tiene que ir tomando conciencia de ellas. La suerte de la humanidad, física o moral, no puede ser inherente del humor de los acontecimientos.

El hombre no puede resumirse en un ser estrictamente utilitario, compuesto y determinado como los monstruos de Huxley en función de una necesidad material cualquiera. Tiene que ser algo más que una especialización, o de un hombre «masa».

Ahora bien, si pensamos que las circunstancias justifican la idea libertaria y le dan a ésta toda razón de ser, ello no quiere decir que aceptamos este espejismo muchas veces simplista de un mundo hecho a nuestra escala.

Creíamos haber encontrado soluciones definitivas a los problemas humanos y nos hemos dejado mecer por nuestras propias afirmaciones. La complejidad que representa hoy una reorganización social debe inducirnos a reconsiderar nuevamente todos sus aspectos.

J. M.

no sólo nada positivo se ha logrado sino que el descrédito, la pasividad, el derrotismo y la humillación han ido cundiendo en torno a hombres y movimientos, con el consiguiente beneficiado del franquismo.

Queda, pues, un solo camino al antifranquismo auténtico, al antifranquismo del 19 de julio y este es el que nuestro Movimiento Libertario ha venido defendiendo, con más o menos calor, desde el propio 19 de julio de 1936. Oponer la violencia a la violencia no es, no debe ser solamente un slogan, sino una actitud y una posición firme, profundamente meditada, conscientemente llevada adelante.

El franquismo no se marchará si ello no lo obligan violentamente los antifranquistas. Y está dispuesto a defenderse con todas sus fuerzas y recurriendo a todos los medios. Ha envejecido también, es verdad, pero aún no le faltan apo-

yos externos y el terror por el impuesto aún no ha sido superado.

Formar un frente de LUCHA común debe ser el objetivo de todo el antifranquismo, del auténtico antifranquismo que quiera de verdad lograr la caída de la tiranía, consciente de que hoy impera en el mundo, la política de acción y de que las quimeras de la monarquía o la solución incoherente sólo sirven para retardar el fin de aquella. Un frente de lucha capaz de plantear en todos los terrenos posibles, desde la resistencia cívica hasta la huelga general revolucionaria, despertando de nuevo una corriente de simpatía en el mundo que se traduzca en apoyos sinceros y en aportes concretos. Un frente de lucha capaz de acosarlo y hostigarlo desde todos los puntos posibles, violenta, tan brutalmente como el reprime, ese es el camino para iniciar la verdadera liberación.

2) Tratar de superar esta fase ideológica de citas, recuerdos y reminiscencias y pensar en cómo obrarían en la actualidad quienes dieron forma, contenido y pensamiento a nuestras ideas y a sus realizaciones.

3) Desterrar de nuestros medios todo afán dogmático y personalista, todo propósito hegemónico individual o de grupo, con el pensamiento y la acción puestos a cuanto pueda contribuir a fortalecer el presente y futuro de la C.N.T. y del Movimiento libertario.

4) Pensar que aquello de «Lo dijo Blas y punto redondo», es una operación propia de tiempos y momentos totalitarios, y que es mejor inclinarse hacia el dicho que rezar: «Entre todos lo sabemos todo». Lo que equivale a ser tolerante y comprensivos con el pensamiento ajeno.

5) Elevar la visión por encima de prejuicios y localismos que siempre se convierten en limitaciones y que impiden contemplar al hombre en su plenitud, por encima de razas, de color y de nacionalismos.

2. — ¿Cuáles son, a tu entender, las causas determinantes de que Franco se mantenga en el Poder tras 23 años de dictadura?

MANUEL BERNABEU:
«Por dos razones muy simples: primera, mientras que Franco, que es más hábil e inteligente que nosotros creemos, aprovecha todas las ocasiones y hasta la menor conjuntura, para consolidar su régimen y prolongar su existencia, los sectores de la oposición hacen todo lo contrario, siendo muy poco o nada capaces de hacer algo que contribuya a conjugar el esfuerzo, energías y posibilidades de todos para derribar el régimen franquista.

La segunda es la ayuda que recibe de todos los gobiernos y en particular de los americanos del norte, que son los que le han inyectado los balones de oxígeno con sus préstamos, aunque ello haya sido el cambio de obtención de bases de lanzamiento de proyectiles atómicos.»

DIEGO CAMACHO:
«Primera: La inconsistencia revolucionaria de los derrotados, nosotros incluidos.

Segunda: El farrago del legalismo republicano, más pegado a los intereses de hombres y grupos que al pueblo español.

Tercera: El aliancismo con fuerzas (1944 al 1948) que estaban prestas a la política de los EE. UU.

de Inglaterra y otras desocadas de cubrirse de crédito opostrar (nos referimos a los monárquicos o personalidades representativas de los mismos).

Cuarta: El quietismo, en una palabra, de la C.N.T. y de la U.G.T. en ese período en el que realmente el franquismo se tambaleaba — mucho más que hoy. La Alianza obrera de esos dos centrales en el período de que hablamos, orientada en la raíz popular y dispuestas a sublevar a los trabajadores, hubiera sido suficiente para tumbar al franquismo en esa época. Estas son, pues, las causas, que se reducen a falta de fibra revolucionaria.»

JUAN FERRER:
«Franco se sostiene en el Poder merced al apoyo del capitalismo reaccionario mundial; a la intromisión del comunismo bolchevique en el problema español; a la torpeza persistente del exilio; a la división confederal, ocurrida en el peor momento (1945), cuando el poder de Franco vacilaba, no existiendo unido posterior que nos compense la ocasión perdida.»

FRANCISCO FAUNER:
«Considero que la acción directa se nos escapó por la boca. Por otra

ANÁLISIS DEL MEDIO VENTANAL

JERGE, que iba de vez en cuando a buscar algún libro a casa de Fabio, donde se reunían unos pocos amigos los días de asueto, dijo — dirigiéndose a uno de los contertulios:

—¿Sabes usted? Ayer, estábamos lamentándonos de ciertos abusos de la fábrica, y Miguel nos trató como quisiera diciéndonos que «los jóvenes de ahora éramos unos inconscientes, que no nos preocupábamos de nada y solamente sabíamos hablar detrás.»

—¿Acaso no es cierto? — intervino el aludido con aire de seguridad.

—No afirmaré — respondió Pablo — que sea totalmente inexacto; pero menos aún, que tu expresión sea del todo cierta. La juventud de hoy y de todos los tiempos es impetuosa y, sobre todo, el producto de su ambiente. Por ello, antes de juzgar a los jóvenes deberíamos reflexionar qué es lo que los mayores les hemos ofrecido. ¿No te parece?

—Foco nos ofrecieron a nosotros y, sin embargo, cuando teníamos la edad de los más de los muchachos de la fábrica, nos preocupábamos de muchísimos problemas que para ellos pasan desapercibidos.

—Supongo que has meditado poco tus palabras — replicó Fabio. A nosotros nos brindaron más estímulo de cuanto a primera vista puede imaginarse. Teníamos ateneos, sindicatos, llenos de dinamismo una prensa viva y matizada, una lucha política incitadora y buenos libros a precios realmente asequibles. Nos movíamos libremente y las controversias y luchas agitadas eran un espolique que nos acucaba sin cesar. No todos gozamos de un ambiente selecto ni de la educación deseada, pero la vida en la ciudad era como un caleidoscopio que atraía nuestra curiosidad permanentemente. ¿No es ello cierto?

—Bien, afirmó Miguel; pero muchas de esas cosas, no fueron nosotros quienes las conquistamos con nuestra decisión?

—No, Miguel, en todo caso coadyuvamos a mantenerlas. El marco vivo de ese escenario bullía ya cuando éramos niños. Los jóvenes de hoy, los que nacieron en este clima de angustia y despotismo, sólo han visto cotardía, doblez, reservas y una atrofia del civismo que debería llenarnos de sonrojo y nos hace cómplices de tanto daño.

—No dirás — exclamó Miguel levantando la

voz — que nosotros no hemos combatido, que no hemos hecho cuanto nos ha sido posible contra la tiranía y por rescatar la libertad de nuestro pueblo. ¿Olvidas que casi todos nosotros hemos estado en la cárcel por ese motivo?

—No intento ahora censurar a nadie — repuso Fabio sosegado — en todo caso me reprocharía a mí mismo. Yo quería únicamente que analizáramos el medio ambiente y que viéramos las diferencias que existen entre el que nosotros respiramos y el que han tenido que sufrir los jóvenes de ahora. Si examinamos detenidamente las causas tal vez veamos los defectos.

—Esto es precisamente lo que me incitó a buscar tu consejo — interrumpió Jorge — porque hace algunos días el profesor de las clases nocturnas de metalografía nos hablaba de un maestro suyo, un tal Castells, y nos decía nostálgico: «¿Si ustedes lo hubieran conocido! Aquellos eran otros tiempos.» Y como no quiso aclararnos más, la incógnita es ahora para mí una constante desazón.

—No vayas a creer — repuso Pablo — que todo entonces era orgéano y satisfacción plena; pero eso sí, a la sazón, un hombre era un ser que pensaba que gozaba de cierto respeto, tenía amigos y podía expresar sin temor sus convicciones. Ahora, en cambio, ya ves, el fascismo asesino a los ciudadanos más generosos y mejor dispuestos, el miedo ha corrompido las conciencias y la desconfianza y la miseria campean sobre nuestro pueblo amorzado.

En estas anonadoras condiciones, ¿qué hemos trinado a nuestra juventud? En el hogar, en la escuela, en el taller y en la calle, les hemos inyectado el temor y el resentimiento, los hemos castigado por sus ideas y hemos dejado que los contrarios del régimen intentaran anular su persona. Y luego, para justificar nuestra apatía, nos lamentamos desdefiando a quienes abandonamos en el arroyo. No, los jóvenes de hoy no son inferiores, sino el resultado de una situación y la respuesta viril contra unas condiciones indignas. Y si no, ya ves, este joven y otros muchos miles como él, descontentos del desierto en que los franquistas han convertido a España, se alzan frente a la asfixia circundante y buscan atrevidos nuevos horizontes. No

Balance de diez años de acción diplomática

(Viene de la pág. 4.)

¿quista? Aún esperamos que si, pese a que son bastantes los que se aferran en persistir en el error, en continuar utilizando tácticas de actuación que se han revelado negativas, pese a que, la menta-

blemente, el único animal que tropieza una y diez veces en la misma piedra es el hombre.

En estos días empieza ya a hablarse de la renovación del tratado establecido entre el gobierno de EE. UU. y el de Franco. Todo parece indicar que el tratado será renovado puesto que ninguna de las partes interesadas lo ha denunciado con seis meses de antelación, como está previsto en vista de tal eventualidad en una de sus cláusulas. Y todo indica igualmente que el gobierno de Franco será esta vez más exigente, porque así se lo permite su actual posición internacional. ¿Aceptaría Kennedy la renovación del tratado? Se preguntará a las nuevas exigencias franquistas? Si tiene en cuenta únicamente el pragmatismo barato, «la petite semaine» a que antes aludíamos, posiblemente sí. Mas, si tuviera en cuenta que todo apoyo al régimen franquista supone el rechazo de las posibilidades de desarrollo del comunismo en España; si tuviera en cuenta que Franco mucho mayores serán los riesgos de que se produzcan graves disturbios, de que se desencadene una guerra civil, incluso,

porque las nuevas generaciones españolas están hartas ya de tanto despotismo y no ven otro camino para liberarse de él que el de la acción directa; si tuviera en cuenta que en cualquier caso los días del franquismo están contados y que el mañana español pertenece a los opositores del régimen, los cuales no podrán olvidar las malas acciones de quienes apoyaron hasta el último instante a quien trinizó a su pueblo, entonces es casi seguro que no renovaría el tratado.

«Por propia voluntad? Si, en el caso de que John Kennedy quisiera hacer honor a la frase pronunciada ante los emigrados cubanos, según la cual se siente hermanado con cuantos luchan por la libertad. Mas si siguiera considerando que la lucha por la libertad no tiene en todas partes el mismo significado, la oposición antifranquista — ya lo hemos dicho — puede y debe utilizar todos los medios de presión no diplomáticos, en vista de lograr que finalmente hasta la diplomacia se alinee hacia posiciones más positivas y su acción no arroje el calimatoso balance de estos últimos diez años.

J. BORRAZ

Respuestas al cuestionario formulado por

concretos, que pueden sintetizarse:

a) En confiar la solución del problema en la intervención de cancillerías y de Estados, que a la postre han aupado y sostenido al «caudillo» y a sus taifas, y que en determinado momento, como a la salida de la conflagración europea, una acción intensa en el interior hubiera podido dar al traste con el último engendro de Hitler y Mussolini.

A. TARRAGO:
«Las causas determinantes de que Franco se mantenga en el poder, son múltiples y variadas. Sin pretender reflejarlas en su totalidad, citaré que lo son las propias condiciones en que obtuvo su victoria, es decir, el que se registrara para con nuestro pueblo una primera traición de las democracias; el millón y medio de muertos con que se soldó nuestra guerra, el apoyo incondicional y «anticristiano» de la Iglesia; la sangrienta represión y la miseria sufrida por el pueblo español; el exodo de centenares de miles de compatriotas; el ambiente nefasto del régimen que ha deformado la mentalidad de las nuevas generaciones, la segunda traición de las democracias y de la U.R.S.S.; al terminarse la guerra mundial; la absurda y criminal política norteamericana, en apoyo de las más repugnantes dictaduras; el temor que sienten los hombres e instituciones que gozan en el régimen de increíbles privilegios; la falta de solidaridad en el ámbito internacional, y, por qué no decirlo, las carencias de nuestra emigración que no siempre cumplió, como debía, sus más ineludibles obligaciones para con el pueblo español.»

JOSE VIADU:
«Las causas podemos hallarlas en la falta de unidad y de objetivos

JUAN FERRER:
«Unidad moral y física de los compañeros, convergencia en los puntos de vista caducos, acudir la modorra del exilio, no perder energías en activismos ampulosos de resultado forzosamente exterior, propagar intensivamente el Interior y a la juventud española que se incorpora al exilio por razones de economía, que cada compañero divulgue nuestros impresos entre sus relaciones, que en la U.R.S.S. no prive el espíritu de clan, que a las asambleas se acuda para compulsar pareceres y sacar acuerdos en armonía, que en las reuniones impere la comprensión por encima de los recursos políticos de peroración y votos, que se proceda al desarme de los enemigos, que los recursos voluntarios y pecunarios de la C.N.T. no se dediquen al levantamiento de organismos ajenos.»

FRANCISCO FAUNER:
«Hay que abrir los brazos de la tolerancia a todos los militantes que estén dispuestos a contribuir para GANAR LA BATALLA POLILAR y, luego, comprometer a todos los organismos antifranquistas de signo no totalitario, que quieran iniciar una acción eficaz para derrocar al régimen franquista. Mientras tanto, hay que ligar el problema español a los problemas de todos los trabajadores de Europa.»

A. TARRAGO:
«Resumiendo mi pensar a unos pocos ejemplos, podría decir que el enfoque que nos permitiría el enfoque útil y eficaz nos aconseja integrarnos mental y prácticamente a las actividades del interior. A sus características y a las situaciones verificadas que vive nuestro pueblo, nos traza el camino de la ayuda

mo y a reorganizar sus cuadros orgánicos en el Interior, la otra es la de tratar la cooperación entre todas las fuerzas antifranquistas para que, empleando cuantos procedimientos sean posibles, consiguir el objetivo final.»

PENINSULAR

se conforman al patrón estrecho que les han impuesto ni a la miseria moral y económica, y tomando conciencia de su responsabilidad histórica, van formando una ola arrolladora que acabará en breve con el régimen que quería alevosamente sojuzgarlos.

—¡Me dejas sorprendido, Pablo! — manifestó Miguel — Tu expresión de hoy se me antoja apasionada e ingenua. ¿Por qué hablas así si tú ni crees lo que dices? ¿Pretendes incitar demagógicamente a este? —

—Creía que me conocías mejor — respondió muy sereno Pablo —. Siempre digo lo que pienso y por nada del mundo equivocaré a un muchacho. He visto la actitud resuelta de estos jóvenes y eso ha de concretarse fatalmente en una mutación social definitiva.

—Dime: ¿cuántos son? — interrumpió Miguel. — ¿Algunas docenas? Los otros no se ocupan de otra cosa que de las alineaciones que presenta Kubala, del partido del domingo o de las peripetias del baile. Y aún quienes, como Jorge, sienten algo más, ¿qué orientación poseen de la cuestión social?

—No recuerdo nuestra juventud? También entonces nosotros nos quejábamos de la indiferencia general. Siempre es una minoría la que impulsa a los pueblos a las grandes acciones aprovechando una situación de descontento. Hoy, la insatisfacción nos es común y el entusiasmo de estos jóvenes ha de dar el alidabazo decisivo. En cuanto a la preparación, hay un aspecto de apreciaciones en los que no estamos a menudo de acuerdo. Nosotros aprendíamos conceptos, principios, definiciones filosóficas. Los jóvenes, actuales procuran aprender cosas, adquirir conocimientos para poder poner en práctica lo que nosotros pensábamos y no sabíamos solucionar. Si no, que nos explique Jorge qué piensa de las condiciones presentes.

—Yo — dijo el aludido un tanto tenso — he observado la complejidad de nuestra fábrica y he visto que hay peones que ganan cincuenta pesetas cuando el costo mínimo de vida para una familia es de cien al menos; que los muchachos que por la noche acuden al Politécnico tienen que trabajar diez horas para poder comer; que los profesores desconocen su oficio y

no ganan lo necesario; que en la Universidad sólo el uno por ciento son hijos de obrero; que en la Normal de Maestros de esta gran provincia se han inscrito para este curso veintiocho alumnos cuando la población exige un mínimo de cuatrocientos ingresos, pero nadie quiere ser maestro porque se mueren de hambre; que mientras en el pueblo de mi madre (Lérida), un jornalero gana en verano de cien a ciento cincuenta pesetas, en el de mi abuelo (Badajoz) ganan treinta y no tienen trabajo durante más de la mitad del año; que el diecisiete por ciento de la población española — compuesta de terratenientes y capitalistas se benefician del setenta por ciento de la renta nacional, quedando solamente para el setenta y tres restante de la población el treinta por ciento de la misma; que junto al lujo más insultante se ve la más lastimosa miseria y que la población que sufre tanto dolor, continúa cansina como si la cosa no le afectara, como si tanta manilla e injusticia fuera un fenómeno del vecino.

—¿Qué opinas de esta exposición? — inquirió Pablo interesado.

—Evidentemente, constato que este joven observa; pero aún así, hemos de convenir que la juventud actual no tiene espíritu de lucha, que carece del nervio de nuestra época.

—No creo que debamos hablar en ese tono. Uno de los graves errores históricos estriba en no saber vincular lógicamente a cada generación con la que le sucede. Nuestra experiencia podría evitar equivocaciones a la juventud, mientras ella ha de aportar ideas y soluciones nuevas que mejoren lo que nosotros dejamos sin terminar. Hay que saber soldar inteligentemente al hombre maduro con el joven impetuoso y abnegado. Esta debería ser nuestra tarea más urgente si queremos fundir nuestros anhelos con las aspiraciones de la nueva generación, para rectificar equívocos y establecer la libertad y la justicia.

Y si te parece — añadió dirigiéndose a Jorge — me agrada analizar contigo las causas de todas esas arbitrariedades que has señalado sucinta y vehemente.

Me satisficé mucho — expresó Jorge entusiasmado —, pero permítame que me vaya; unos amigos me están esperando para ir a organizar una escuela en el Somorrostro dedicada a pobres muchachos recién llegados de Andalucía.

Félix CARRASQUER
(Seguirá el diálogo en números sucesivos.)

RESPUESTA DE UN JOVEN LIBERTARIO

Según ciertas críticas subidas con tonos de indignación, los que de jóvenes libertarios creemos tener algo no deberíamos lanzar preguntas como la que nuestro órgano acaba de lanzar y menos intentar alguna respuesta que otra al temario planteado.

Aquí no vale justificar lo que no pide justificación de ninguna clase pero sí cabe extrañarse medianamente ante paradojas de envergadura.

Si, superficialmente, las afirmaciones de marras quedan irrefutables: las Juventudes Libertarias tienen bastantes problemas propios para tener que meterse en el terreno de la C.N.T. Pero la cuestión estriba precisamente en saber si nuestros problemas de jóvenes no son los problemas de la C.N.T. y si por otro lado el futuro de la C.N.T. es nuestro juvenil porvenir.

Cuando en el año 1932 hablamos de la C.N.T. es muy lógico que antes de pensar en la significación esencialmente sindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo tengamos presente su orientación alamente anarquista aunque no sea nada más que por ver cómo su labor sindical quedó prácticamente suspendida en el 39. Los hombres de la C.N.T. forman dentro de la organización la médula del Movimiento Libertario y considerando el asunto desde este punto de vista no se puede entender por qué se intenta remediar o el fracaso de los objetivos que se persiguen. Recordamos para aclarar debidamente el sentido de las palabras anteriores, el período de colaboración del antifranquismo — nosotros incluidos — con el P.C. durante la guerra; los que más estrechamente colaboraron con él fueron, a la postre, los más perjudicados en detrimento, además, de la actuación conjunta de todos. En el presente, quien colabore con la extrema-derecha alimentará a las fuerzas de la reacción debilitando las propias y perjudicando la causa común.

La CNT considera la Alianza Sindical como un organismo de lucha y ésta debería trazar sus propios planes para una actuación eficaz, siempre de acuerdo con el texto que comprometió a todas las sindicales participantes. Debe luchar, desde ahora, por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera, por lo cual no puede tener compromisos — ni tácticos ni declarados — con

el nivel de salarios, fijado en 1938, se hallaba todavía en vigor y se expresó la esperanza de que un salario mínimo garantizado será establecido para todos los trabajadores. Solís Ruiz, jefe de Falange y de los Sindicatos, admitió que la tercera parte de los asalariados españoles no percibirían incluso actualmente, más que un salario de base de 32 pesetas diarias (el equivalente aproximadamente de 3 NT).

Serviicio de Prensa y Radio de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres).

una acción meramente política, es evidente que el sindicalismo en tanto que defensor de las justas aspiraciones económico-sociales de las masas obreras, tendrá ante sí las mayores posibilidades.

Por consiguiente, beneficiáramos de perspectivas favorables, si centramos nuestras actividades con vistas a cubrir objetivos inmediatos que mejoren substancialmente las condiciones de vida de nuestro pueblo, dándole pruebas fehacientes de nuestro espíritu constructivo y del limitado interés que nos merecen las justas aspiraciones, en la búsqueda del bienestar y de la seguridad de que viene hablando.

—Cuando así, la C.N.T. pondrá igualmente de relieve el valor que encierran sus finalidades, sembrando poco a poco la semilla del ideal que en otros tiempos tanto floreció. A esta acción reivindicativa, añadamos la que nos es substancial, ofreciendo a la juventud y al conjunto de las masas obreras que nos sigan, posibilidades de todo orden para que puedan ampliar sus conocimientos y gozar de las ventajas que siempre derivan de las realizaciones que puedan llevarse a cabo a margen del Estado, emprendidas desde ángulos sindicalistas y cooperativistas.

JOSE VIADIU: —En relación con las nuevas generaciones es cuestión de enfilar el asunto con cierto optimismo razonable. Así que es probable, de acuerdo con el mundo actual, que las nuevas generaciones disfruten de más amplias perspectivas de libertad y justicia social. En lo que se refiere al pueblo, es de esperar que el estancamiento y la esclavitud que ha sido sometido por el Estado teológico-militaresco-feudal, no se prolongue mucho. Es de esperar también que fallen en absoluto los planes de las pandillas de logrores y testafierros que aguardan la sucesión pasiva y el reemplazo por los mismos perros con diferentes collares. Es de esperar asimismo, que el pueblo español hará tabla rasa, cuando llegue el momento, a toda esta farsa y que sabrá imponer su voluntad y borrar para siempre estos planes de las pandillas de España.

Esta debe ser la suma confianza de las nuevas generaciones libertarias, pero no una confianza pasiva, sino con el ansia en vilo de ser actores decisivos de esta lucha que está en puerta, en que se juega el futuro de la C.N.T. y del movimiento libertario.

viene problemas vitales porque vida significa ante todo continuación. Ahora que para adoptar una actitud consecuente no sobran caminos: se trata de reunir todas nuestras fuerzas individuales y colectivas para echarlas en la contienda y derribar la odiosa tiranía fascista conquistando la libertad que nos permita construir una sociedad justa según nuestras convicciones libertarias.

Hay que reunir energías tanto físicas como intelectuales o morales. Porque si Franco ha conseguido mantener su odiosa dictadura durante 23 años disfrutando de la mediterránea complicidad de la desorganizada complicidad de la desigualdad internacional, y de algún mercantilista occidental americano, si ha conseguido hasta ahora imponer su re-

giminto fascismo a un pueblo embrutecido y aterrorizado por tan sanguinarios procedimientos, si queda demostrado que 23 años de conferencias, de charlas y de artículos no han conseguido dar al traste con el despreciable régimen que bajo la luz del entendimiento que se necesitan fuerzas físicas y materiales para pegar los golpes en el clavo y no fuera del yunque.

El pueblo español sufre en la actualidad del embrutecimiento de las carnes apaleadas y de las llagas mal cicatrizadas. Existe cierto descontento porque en las condiciones en que se vive tras los Pirineos es normal que exista y que este descontento social no cristalice en acciones de envergadura es en parte porque no existe in-

formación objetiva y sin información no hay cohesión. De esta manera muchos de los intranquilos del interior se declaran ingenuamente «comunistas» porque piensan que «sísos» son los que están en contra de «los otros». Orientando de esta manera el problema se hace imprescindible una acción propagandística intensa en el interior. Y desde un punto de vista análogo no debemos olvidar que los protagonistas de la propaganda por el «hecho», los paladines de la «acción directa» somos nosotros y que no debemos dejar a otros recién llegados descubrir en beneficio propio lo que nosotros hemos encontrado en nuestra infancia.

En resumidas cuentas, para concluir con una posible respuesta

las fuerzas que defienden intereses del capitalismo español y pugnan por la supervivencia de las viejas estructuras fuertemente autoritarias. La Alianza Sindical, cuyo objetivo máximo es el de trabajar por la liberación del pueblo español, ha de movilizarse realmente en la consecución de esos fines empleando todos los métodos que considere convenientes. La Alianza Sindical debe trabajar, sobre todo de cara al interior. Si la Alianza no desarrolla este trabajo y quema toda su pólvora en fuegos artificiales en el exterior mientras otros le disputan el terreno, y avanzan palmo a palmo en el movimiento obrero —comunistas y socialistas— si no actúa con plena independencia de los partidos políticos, la Alianza Sindical se convertirá en un IDO para nuestra actividad entorpeciendo otras iniciativas y malgastando energías inútilmente y, sobre todo, nos comprometerá moralmente con una política general cuyos derroteros no sabemos hasta donde puedan llegar.

¡Por una ALIANZA SINDICAL actuante, combativa y con personalidad propia!

¡Por un Frente de Lucha Antifranquista con la participación de todas las fuerzas realmente liberales!

¡Viva la alianza de los trabajadores españoles!

Oceana SANCHEZ.

AVEN MONTALBAN

Examen panorámico de las ententes...

(Viene de la página 4)

quista para alcanzarla en un futuro bastante impreciso, prolongado y problemático, en el caso, también incierto que esas fuerzas de extremo-derecha heredaran el poder. Si la oposición antifranquista democrática se suma a las aspiraciones de los «nuevos exiliados» en un acto de entreguismo político sin precedentes mal que se intenta remediar o el fracaso de los objetivos que se persiguen. Recordamos para aclarar debidamente el sentido de las palabras anteriores, el período de colaboración del antifranquismo — nosotros incluidos — con el P.C. durante la guerra; los que más estrechamente colaboraron con él fueron, a la postre, los más perjudicados en detrimento, además, de la actuación conjunta de todos. En el presente, quien colabore con la extrema-derecha alimentará a las fuerzas de la reacción debilitando las propias y perjudicando la causa común.

La CNT considera la Alianza Sindical como un organismo de lucha y ésta debería trazar sus propios planes para una actuación eficaz, siempre de acuerdo con el texto que comprometió a todas las sindicales participantes. Debe luchar, desde ahora, por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera, por lo cual no puede tener compromisos — ni tácticos ni declarados — con

el nivel de salarios, fijado en 1938, se hallaba todavía en vigor y se expresó la esperanza de que un salario mínimo garantizado será establecido para todos los trabajadores. Solís Ruiz, jefe de Falange y de los Sindicatos, admitió que la tercera parte de los asalariados españoles no percibirían incluso actualmente, más que un salario de base de 32 pesetas diarias (el equivalente aproximadamente de 3 NT).

Serviicio de Prensa y Radio de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres).

una acción meramente política, es evidente que el sindicalismo en tanto que defensor de las justas aspiraciones económico-sociales de las masas obreras, tendrá ante sí las mayores posibilidades.

Por consiguiente, beneficiáramos de perspectivas favorables, si centramos nuestras actividades con vistas a cubrir objetivos inmediatos que mejoren substancialmente las condiciones de vida de nuestro pueblo, dándole pruebas fehacientes de nuestro espíritu constructivo y del limitado interés que nos merecen las justas aspiraciones, en la búsqueda del bienestar y de la seguridad de que viene hablando.

—Cuando así, la C.N.T. pondrá igualmente de relieve el valor que encierran sus finalidades, sembrando poco a poco la semilla del ideal que en otros tiempos tanto floreció. A esta acción reivindicativa, añadamos la que nos es substancial, ofreciendo a la juventud y al conjunto de las masas obreras que nos sigan, posibilidades de todo orden para que puedan ampliar sus conocimientos y gozar de las ventajas que siempre derivan de las realizaciones que puedan llevarse a cabo a margen del Estado, emprendidas desde ángulos sindicalistas y cooperativistas.

JOSE VIADIU: —En relación con las nuevas generaciones es cuestión de enfilar el asunto con cierto optimismo razonable. Así que es probable, de acuerdo con el mundo actual, que las nuevas generaciones disfruten de más amplias perspectivas de libertad y justicia social. En lo que se refiere al pueblo, es de esperar que el estancamiento y la esclavitud que ha sido sometido por el Estado teológico-militaresco-feudal, no se prolongue mucho. Es de esperar también que fallen en absoluto los planes de las pandillas de logrores y testafierros que aguardan la sucesión pasiva y el reemplazo por los mismos perros con diferentes collares. Es de esperar asimismo, que el pueblo español hará tabla rasa, cuando llegue el momento, a toda esta farsa y que sabrá imponer su voluntad y borrar para siempre estos planes de las pandillas de España.

Esta debe ser la suma confianza de las nuevas generaciones libertarias, pero no una confianza pasiva, sino con el ansia en vilo de ser actores decisivos de esta lucha que está en puerta, en que se juega el futuro de la C.N.T. y del movimiento libertario.

Viene de la pág. 1.

Dijo también el ministro que el régimen es un Estado de derecho, que ha evolucionado profundamente y que sólo se condenan las actividades subversivas que tienden a entorpecer el orden constitucional. Mal, muy mal puede cubrirse el perro curto con la cola. El régimen de Franco sigue siendo fascista y totalitario hasta la médula; arbitrario y tendencioso de cabo a rabo. El intento de organización o de edición y divulgación de prensa son reprimidos severamente y a sus autores les son impuestas condenas que alcanzan hasta doce años de cárcel. A los presuntos autores de la explosión de un artefacto que no ocasionó víctimas, se les imponen 30 años de cárcel. Sin embargo, toda la prensa española se felicitó — inspirada seguramente por el ministro de Información — de los indultos intervenidos en Francia en favor de Jouhaud y Cabanel, autores morales, como se sabe, de tantos y tan horribles crímenes, como el confeso el primero de rebelión militar contra los Poderes constituidos. «ABC» augura y desea, incluso que Jouhaud sea puesto en libertad dentro de pocos meses pues a fin de cuentas — agrega — no hizo otra cosa que cumplir con su conciencia de francés. En la formulación de ese deseo y de ese juicio queda expresado y reflejado el espíritu arbitrario, tendencioso, fascista y antiespañol del régimen de Franco.

Que se indulte a Jouhaud y a Canal, responsables de tanta san-

Las bárbaras condenas...

gre y de tanta tragedia en Argelia y en Francia, les parece a los franquistas colosal. Al mismo tiempo hacen votos para que sean puestos en libertad cuanto antes. Mientras tanto, ellos imponen largos años de cárcel a los españoles que intentan organizarse en vista de devolver la libertad a su pueblo. El acto de rebelión militar llevado a cabo por Jouhaud de forma real, es para los franquistas «cumplir con su conciencia de francés». Mas si algún español alza su voz de protesta contra el régimen e intenta organizarse para hacer prevalecer sus derechos, entonces no hay atenuantes que valgan: es acusado de «rebelión militar», de «malhechor, bandolero» y otras hierbas, y condenado a largos años de cárcel. Los comentarios sobran.

Es natural que entre compadres se sostengan: como es natural también que por nuestra parte denuncieamos tamañas arbitrariedades. Lo que no es tan natural es que los llamados gobiernos democráticos, cuando reconocen el régimen franquista viola y atropella los derechos más elementales.

Después de la publicación del informe de la Comisión Internacional de Juristas y la toma de posición

de un número considerable de abogados madrileños, solicitando que, tal como prevé la ley de enjuiciamiento criminal, sea el juez de instrucción y no la policía quien determine la jurisdicción encargada de juzgar a los acusados, está fuera de dudas que los últimos procesos incoados contra los jóvenes libertarios y contra militantes de la C.N.T. suponen una violación flagrante del derecho internacional y hasta un atropello a la propia legislación franquista, que no es otra cosa que un comodín para cubrir ciertas arbitrariedades. Eso sin hacer mención de los sagrados y tantas veces consagrados derechos individuales, los cuales son negados totalmente por el régimen franquista.

En tales condiciones apelamos a todas las conciencias libres del mundo para que se pida y se exija una revisión de todos los procesos a que hemos hecho referencia y la puesta en libertad provisional, mientras tanto, de todos los inculcados. Es un deber insoportable que a todos nos inculque, cumplir. Movilicémoslos en tal sentido. Sólo de este modo empezarán a tener vigencia los principios establecidos por la Comisión Internacional de Juristas y la solicitud formulada por los abogados madrileños. De lo contrario, el franquismo proseguirá su obra maestra, acusando, deteniendo, torturando y condenando a cuantos manifiestan la aspiración de ser libres, proseguirá atropellando y cercenando los derechos cívicos e individuales del 99 por ciento de los españoles.

terminar con el régimen de Franco ha de culminar obligadamente en el recibo inmediato de las libertades esenciales tales como de asociación, prensa, reunión, derecho pueblo soluciones de perspectiva verdaderamente democrática. La abstención confederal en una probable coyuntura que diere al traste con el fascismo español, sería incomprensible para nuestro pueblo y vendría sin duda alguna en detrimento del carácter ampliamente democrático que debe ofrecerse a nuestro pueblo para que determine el carácter de las instituciones llamadas a suplir el régimen actualmente en el poder.

JOSE VIADIU: —Parece normal que cuando uno por sí sólo no puede realizar determinado cometido que concierne la colaboración con elementos afines para realizarla. Ahora bien, creo que las alianzas no han de tener un tono verboso ni declarativo, sino basarse en un plan concreto, que en este caso no puede ser otro que dirigir todos los objetivos a cuanto propicie el derribamiento del enemigo común. Por descontento, que de no darse la coincidencia en firme de lograr tal propósito de nada sirven las alianzas, ni para la C.N.T. ni para ningún otro de los componentes.

A. TARRAGO: —Me limitaré a decir que el panorama político-social de España, en lo que es afecto al régimen, está repleto de nubarrones y sólo puede tener una constante desintegración, producida por la depauperación interna y la evolución externa que tiende a una integración económica de Europa en la que no tiene cabida el régimen franquista que demostró su total y nefasta incapaci-

dad en todo lo que atañe a la vida del país. En cuanto al panorama político-social en lo que es defecto al régimen, es evidente que ofrece mejores y más sólidas perspectivas, que nacieron de por sí gracias al carácter dictatorial y a los fracasos acumulados por el franquismo, pudiendo sin duda transformarse en panorama extraordinariamente positivo y determinado, por poco que quienes integramos las filas de la oposición seamos capaces de aprovechar las coyunturas favorables que se nos ofrecen.

JOSE VIADIU: —En el primer caso, la permanencia de un orden trillado, sin otra inquietud que mantener cierto equilibrio en el ejercicio del poder y en el reparto de gajes y prebendas a las oligarquías predominantes, parece andar por buen camino; es decir, no creemos que entre estas castas, aunque existan críticas y hayan descontentos, se produzca ningún trastorno de consideración que ponga en peligro el régimen. La proclamación de Muñoz Grandes de «subcaudillo» ha sido hecha con la finalidad de que todos los hilos que mueven el tinglado de marionetas no escapen a la dirección de la mano que encabeza el espectáculo.

En el otro orden es de pensar que los últimos acontecimientos, tanto los que se refieren a los conflictos huelguísticos como a la «bombástica» habrán repercutido en contra de su estabilidad. Es cosa sabida que todo régimen de terror, como el que impera en España, descansa primordialmente en el miedo colectivo, y estos hechos demuestran que el pánico ha quedado atrás.

6. ¿Crees que las perspectivas que se ofrecen para un futuro inmediato, tanto en lo que se refiere a la conquista de las nuevas generaciones, como a la transformación de las estructuras político-sociales de España, nos son favorables o desfavorables?

MANUEL BERNABEU: —Las nuestras, y a las que no se puede captar con promesas para un futuro ilimitado y a las que hay que ofrecerles realizaciones concretas e inmediatas que resuelvan sus problemas, sobre todo los más agudos que nos serán pocos.

DIEGO CAMACHO: —Las condiciones son netamente revolucionarias y favorables a nosotros si, repito, avanzamos soluciones libertarias y federativas. Las perspectivas para un socialismo o

La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L.

moral y económica que debemos ofrecer a los compañeros del interior en total y desinteresada colaboración y no imponer la obligación de desarrollar nuestra acción propagandística pensando exclusivamente en las masas españolas sedientas de información, que son, en definitiva, las que mañana militarán en las filas de nuestra Organización si hemos sabido convenirlas de nuestra razón y de las justas aspiraciones que nos animan.

JOSE VIADIU: —Todos los procedimientos que

4. —¿Qué opinas de las alianzas con este fin concreto, y cuál es el carácter y el alcance que éstas debieran tener para que la C.N.T. participara en ellas?

MANUEL BERNABEU: —

alianza. Nosotros podemos apoyar cualquier alianza de carácter subversivo e insurreccional, pero no encontraremos fuerza que lo desee. Sólo media la alianza política y en esa, que generaliza la acción de la palda del pueblo, nosotros no tenemos nada que ganar y sí mucho que perder. Por otro lado, cualquier alianza — apoyada en lo político — es un freno a la clase trabajadora — recordemos la premisa incurrente de Munich — y va encaminada a «dorar la píldora a la clase trabajadora». Acepta nosotros es tanto como suicidarnos sindicalmente y dejar el campo libre al extremismo del comunismo soviético.

JUAN FERRER: —

«Entente antifranquista según lo establecido en el II Congreso de la C.N.T. en Limoges, esto es, ir de concierto con los demás sectores de crédito antifranquista para eliminar cuanto antes el régimen fascista imperante en España. Una vez conseguido este propósito, cada sector recobrará su libertad de acción.»

Estrecha alianza con los compañeros y demás antifranquistas de Portugal con el fin de limpiar de dictadores la Península Ibérica.

FRANCISCO FAUNER: —

«Cuidado con las Alianzas. Para que éstas no tiendan a desmem-

brarnos es preciso que el militante que participa en ellas obre en función de lo que es y representa. El carácter y el alcance de las alianzas deben coincidir con nuestros inmediatos anhelos. Y una vez decaído el régimen franquista debe celebrarse un Congreso para jalonar el camino a seguir.»

A. TARRAGO: —

«En lo que a alianzas se refiere, creo que la C.N.T. debe contraerlas sin reparo, cuando se trate de reunir un conjunto de esfuerzos encaminados a derribar el régimen franquista y a ofrecer a nuestro movimiento de las eventuales bases de solución, cuya garantía sería tanto más sólida y aceptable si nuestra organización fuese, con las demás, parte determinante en la acción.»

El alcance — en el tiempo — de nuestros compromisos aliancistas, debería limitarse a la caída del régimen de Franco, a partir de cuyo momento, la C.N.T. recobraría por completo su libertad de acción para cumplir la misión sindicalista que le es propia. En cuanto al alcance en su fase de objetivos mínimos la C.N.T., sin perjuicio de expresar en todos los terrenos que se impone una reconversión que transforme, mejorándolos, los aspectos económicos-sociales del país, debe considerarse que la lucha para

5. — ¿Cómo ves el panorama político-social de España en la actualidad, tanto en lo que es afecto como defecto al régimen?

MANUEL BERNABEU: —

«El panorama actual, tanto político como social, lo considero desfavorable al régimen, pero sin que por ello crea que su caída será inmediata, es más, estimo que será lo antifascistas en general no activamos de concierto y rápidamente, aprovechando el colapso que ha sufrido con las últimas huelgas y la negativa a dar entrada al régimen franquista en el mercado común, perderemos una de las ocasiones más propicias de abatirlo y además daremos tiempo a que Franco, siempre tan oportunista como hábil, se rehaga de los golpes sufridos y se procure nuevos balones de oxígeno que prolonguen la existencia de su régimen.»

DIEGO CAMACHO: —

«El pueblo está a la expectativa, diríamos que es moza a conquistar política o socialmente. La gente no respira un cambio político sin ventajas, el problema de la libertad va unido al pan. Es defecto al régimen todo aquello que no media ni se alimenta de él. Influir sobre los trabajadores y universitarios será la carta audaz que hay que jugar, pero con limpieza y avanzando soluciones libertarias.»

JUAN FERRER: —

«Las masas populares españolas se manifiestan por miseria y escaso principio moral. Presentan los aspectos positivo y negativo, gaje que el oportunismo comunista puede canalizar en su provecho. Nues-

EL RIESGO EN LA ACTITUD REVOLUCIONARIA

NO de los temas de más trájín en el pasado Pleno confederal de Núcleos fue el de las Alianzas. Repasando actas, analizando intervenciones asombra la repetición de conceptos. ¿Por qué si hay coincidencia, siquiera a grandes líneas, resulta el debate tan trabajoso? Un observador marginal quedaría asombrado. Todos poniendo a

la C.N.T. en los cuernos de la luna; poniendo por delante la premura de la tarea liberadora; el principio de la acción; reconociendo implícitamente que solos no nos bastamos para abrir brecha en la coraza; todos, en fin, enemigos de compromisos que resulten hipotecas.

José PEIRATS

El quid consiste en el propósito de cubrir una etapa con medios y concursos que no es posible escoger o fabricar a voluntad y en el recio o temor de tener que sacrificar algo de nuestro vistoso plumaje.

Lo primero que deberíamos considerar seriamente es si somos una escuela filosófica o un movimiento revolucionario. Se me dirá que las dos cosas. Esforcémonos, pues, en ser las dos cosas. Nadie pone en cuarentena nuestro bagaje ideológico. Pero si queremos ser también lo demás, necesitamos de una masa operacional, de un movimiento obrero o popular, lo cual tiene sus ventajas y sus riesgos.

Quedó superada antaño la controversia anarquista sobre las ventajas y los inconvenientes de actuación en los medios sindicales. Los que creían en esa intervención para la integridad ideológica tuvieron que convencerse de que no podíamos apartarnos del medio popular. Los sectores políticos y los gobiernos también lo entendieron así, y se emplearon a fondo en sus traes a los trabajadores de la influencia anarcosindicalista. La misma fórmula anarcosindicalista es la expresión de esa determinación consiente de los anarquistas de no perder contacto con el pueblo.

multitudes a una acción general. El fallo de tino y medida estuvo en la deficiente apreciación del clima psicológico, necesario para que el contagio fuese posible. No se puso la merceda atención al obrar en frío o en caliente. En frío fue la doble de 1933; en caliente la de 1934 y 1936.

Pasamos a otra dimensión del mismo problema. Ante determinadas coyunturas políticas (crisis constitucional de 1916-17 y 1929 y 1930) se concuyeron pactos con los socialistas y con los partidos antidictatoriales. Durante la dictadura hubo contactos con los nacionalistas catalanes y con los militares descontentos. Sería demasiado cómodo desear los resultados que abocaron a la instauración de la República durante la gestión del general Berenguer. Hubo riesgos que se avararon formales, pero cayó la dictadura y la monarquía con lo que quedó abierta una brecha prometedora en la historia político-social de España.

Durante los hechos de octubre de 1934, la actitud cerill de los gubernamentales catalanes y la deficiente agilidad táctica de nuestro movimiento malograron la coyuntura revolucionaria de Asturias. La histórica toma de posición de Orobón Fernández marcó un nuevo rumbo a la excesiva prevención aliandista. Aquellos famosos artículos de Orobón publicados en «La Tierra» recobran hoy una actualidad palpitante. Nuestros militantes deberían releerlos y analizarlos.

En términos crudos el revolucionario es un luchador que repara poco en los medios secundarios. Afronta ciertos riesgos y todo lo sacrifica al imperativo de la acción. El ejemplo de Bakunin (padre del anarcosindicalismo español) no precisa de comentarios. La postura revolucionaria es una táctica que acepta el revolucionario esforzándose en lo posible por hacerla el complemento de la finalidad estratégica. La cuestión estriba, pues, en ser o no revolucionarios. ¿Y cuántos riesgos no lleva consigo la posición revolucionaria! Tantos que muchos anarquistas, basándose en los grandes principios morales de nuestras ideas, han tenido que rechazarla de plano.

¿Se quiere más riesgo que el de

la violencia? Acostumbramos a resolver este problema con unos tópicos redichos. «Nuestra violencia es defensiva». «La diferencia entre nuestra acción violenta y la del enemigo consiste en que nosotros le presentamos la libertad y ellos la tiranía». «Como se parecen estos ergotismos a los del Estado o a los de la Iglesia: «la violencia del Estado representa la violencia del orden», «la verdad de la Iglesia es la verdad infalible de Dios». Nadie sería capaz de establecer los lindes que separan la violencia defensiva de la violencia ofensiva. Libertad y violencia son dos términos que se excluyen. Y, sin embargo, el anarquismo militante no se resigna a ser sólo una escuela de principios morales. Tampoco cree en el triunfo de la libertad por los propios medios de ésta. Cree que la

libertad necesita de la impulsión violenta que allane el camino, que la haga triunfar y la defienda contra todos los enemigos una vez establecida. Conoce el anarquismo militante todos los riesgos de la violencia mejor intencionada. Sabe que la acción y la compulsión es el contrario de la libertad. Sabe que la violencia es autoridad y que la autoridad es la negación de la libertad. Sabe que la violencia engendra violencia. Y sabe por experiencia que todas las revoluciones violentas que han conseguido triunfar plenamente se han convertido en dictaduras. Puso, como Saturno, a nuestra tierra, a nuestro ambiente, a nuestras luchas, a nuestros problemas.

Siempre que afrontos los riesgos, no siempre gratos, impuestos por el imperativo de la lucha si aspiramos a un nuevo renacimiento tras este medioevo fascista.

La Iglesia y el franquismo

Desde hace algunos años se viene especulando en los medios antifranquistas del interior y del exilio — con repercusiones en la prensa internacional — sobre un pretendido enfrentamiento entre una parte del clero español y lo más representativo del régimen franquista. Tal parece como si efectivamente, el Vaticano estuviese jugando ya con una política doble, con el fin deliberado de ir desgajando a sus fuerzas, firmemente comprometidas con la dictadura, para crear unas condiciones tales en que la caída de ésta no comprometa seriamente la continuidad o la pérdida de los «intereses terrenales» que la Igle-

El telegrama del cardenal Montini dirigido a Franco: «Ruego a vuestra Excelencia clemencia con estudiantes y obreros condenados... el orden público en una nación católica puede ser defendido diferentemente que en los países sin fe ni costumbres cristianas, parecía — y en cierto modo fué — una condena pública del régimen represivo franquista y, por haber sido hecho por quien fué, tenía una importancia política extraordinaria. Claro está que se produjo en unos momentos de exaltación internacional despertada por la condena a muerte de un joven libertario (Jorge Conill) en Barcelona y por la acción solida-

rio textualmente en el suyo: «Pido a V. E. clemencia para los jóvenes estudiantes y obreros condenados por el régimen franquista no puede basarse en la violencia...»

Larga serie la lista de los roces y enfrentamientos entre la Iglesia y el franquismo; pero más larga, mucho más, es también la lista de los intereses comunes, de las coincidencias, de los crímenes cometidos en común. Pensar y admitir que hoy, la Iglesia, preconiza un paulatino y prudente deshecho de las formas visibles del capitalismo franquista, nada cuesta, ya que, hasta cierto punto, lógico. Pero lo que es difícilmente admisible es que este desprendimiento se produzca por un repaer humanista o por una «liberalización» de la propia Iglesia. Es un juego de conveniencia, con miras a un porvenir incierto; pero un juego sucio ya que de una manera o de otra siguen no sólo comprometidos con los crímenes de ayer del franquismo, sino encuadrando solapadamente los crímenes actuales, a pesar de los telegramas de protesta, puesto que continúa la colaboración estrecha del Opus Dei y de las altas jerarquías españolas con la dictadura.



La Iglesia y el franquismo

ria ha venido detentando, por siglos, en España. Las últimas huelgas de Asturias, rápidamente secundadas en otras regiones, sirvieron de plataforma política para sus antiguos voceros y organismos de propaganda y proselitismo católico («Ecclesia» y las Hermandades Obreras de Acción Católica) adoptaron una actitud de crítica violenta contra el sindicalismo vertical y de franco apoyo a los huelguistas. El divorcio entre la Falange y las H.O.A.C. parece haber rebasado los límites de lo tolerable, a pesar de las mutuas afinidades, en un régimen totalitario de partido y sistema único. Efectivamente, la política sostenida a través de las columnas de sus respectivos voceros, demuestran el interés que tienen en poner de manifiesto su enfrentamiento y corroborar la política de distanciamiento del franquismo de un sector de la Iglesia Española.

Para muchos, y entre ellos muchos exiliados que defienden la tesis de la solución inercueta, el Concilio Vaticano II — terminado en su primera parte — aportaría alguna nueva luz sobre la posición actual de la Iglesia respecto a la evolución y futuro del régimen franquista. Diveros nombres, de la llamada oposición cristiano-demócrata del interior, han sonado en estos días en informes de prensa y comentarios sobre el citado Concilio.

La fecha en que escribimos —inicios de 1963— es propicia a los balances. Hagamos, pues, el nuestro en lo que respecta a los resultados obtenidos en diez años de acción diplomática con referencia a España y su problema.

Pronto, muy pronto, hará diez años que el gobierno de EE. UU. firmó el tratado de ayuda militar y económica con el gobierno de Franco. Dicho tratado era una violación escandalosa y vergonzante de la promesa solemnemente hecha por los llamados grandes en el curso de la segunda guerra mundial, según la cual con el fin de la misma debía desaparecer en el mundo todo vestigio de fascismo y quedar los pueblos en libertad de autodeterminarse en cuanto a la forma de gobierno que desearan. La violación de tal promesa era flagrante, puesto que el tratado suponía una ayuda abierta y descarada a uno de los regímenes fascistas más caracterizados. Lamentablemente el camino ya había quedado expedito para tal suerte de violaciones, mediante la suspensión de sanciones a la España franquista, el retorno de las embajadas a Madrid y la admisión de la representación franquista en la U.N.E.S.C.O.

Quiénes desde aquel instante —quizá desde antes— suponían que el hecho de que los «demócratas» americanos pusieran pie en España, o que el franquismo se incorporara a determinados organismos democráticos internacionales llevaría consigo una evo-

MISION DE LA JUVENTUD

Todas las ideas necesitan hombres para propagarlas y defenderlas. Cada generación sufre un aflujo o un reflujó de jóvenes que le dan mayor o menor empuje.

La generación de nuestros padres fué un gran alumbramiento que dió fuerza a nuestros ideales libertarios y que gracias a esa potencialidad pudieron enfrentarse con las fuerzas retrógradas en las jornadas gloriosas de Julio del 1936. Todos sabemos la heroica resistencia de aquellos luchadores que al final fueron diezmados por la coalición del fascismo internacional.

Ha pasado una generación desde entonces y nuestro pueblo continúa postrado sin que hasta ahora haya podido rehacer sus cuadros militantes para reemprender de nuevo el combate.

Nosotros, hijos de aquellos mártires y perseguidos, que no conocimos los sufrimientos y los horrores de la guerra civil, pero que sin embargo hemos sabido y sabemos todos los crímenes cometidos por la bestia negra del fascismo, tenemos el deber ineludible de dar continuidad a los anhelos de Justicia social de nuestros mayores, reagrupándonos todos los jóvenes en las ideas que fueron y que siguen siendo patrimonio de nuestras generaciones anteriores, capacitándonos tanto en lo intelectual como en lo moral de nuestras ideas Anarquistas afin de crear los futuros cuadros militantes que han de orientar a los trabajadores españoles en las futuras batallas sociales.

Componentes de esta nueva generación surgen en España prestos en la lucha para garantizar la continuidad de nuestros ideales y muchos de ellos sufren prisión por manifestarse airadamente contra la tiranía.

Nosotros, los que nos encontramos fuera del alcance de las garras de la reacción, es nuestro deber, prestar toda clase de colaboración en la nueva etapa de resurgimiento que se vislumbra.

Que cada uno sea el exponente máximo en propagar nuestros ideales atrayendo a nuestro seno el mayor número de jóvenes, hasta conseguir hacer de la Juventud Libertaria la Organización que por su inteligencia, combatividad y desprendimiento material sea la más representativa de la Juventud Española.

NATI SESEÑA.

REFLEXIONES DESDE LA CARCEL...

Extractos de una carta de Antonio Mur

LOS MILITARES NO JUZGAN, CASTIGAN, UNAMUNO.



«No acepto la sentencia que me dió el Tribunal Militar. Hay una frase de Unamuno que dice así: «Los militares no juzgan, castigan», y estoy de acuerdo con Unamuno. De la misma forma que no considero a los jueces aptos para dirigir batallas, tampoco a los militares para juzgar... «Tampoco creo en la Ley que han hecho los hombres. Los que suben al Poder la hacen y deslucen a su gusto. «He pensado muchas veces lo difícil que tiene que ser el cumplir la Ley a un hombre que, después de terminada su jornada, ve que lo que ha ganado legalmente no es suficiente para alimentar a sus hijos, ni para atenderlos debidamente y darles los estudios necesarios para ser hombres de provecho dentro de la Sociedad. «Todos los jueces de la Tierra deberían vivir con estos hombres que pasan hambre, necesidades y fallos de Justicia, antes de creerse aptos para pasar sentencia.»

una era de paz y de libertad tan inefables como infinitas.

Conocemos, pues, todos los riesgos de la violencia y los aceptamos convencidos de que en nuestras manos la violencia «necesaria», inevitable, es menos violenta que en manos de nuestros enemigos y adversarios.

Para terminar de alguna manera con este interminable tema diremos a guisa de resumen que la experiencia capital de este cuarto de siglo de desarraigo de nuestro medio ambiente estriba en constatar que solos, aislados, sin sindicatos, sin motivo de fe y agrilano popular, no vamos a conseguir reducciones vanas susurrando que la calidad de los pocos presentes compense la cantidad de los muchos ausentes. Si, ya s que los pocos que vamos quedando pretendemos morir en la C.N.T. Pero esto no es un consuelo. No se trata de arrastrar a la C.N.T. a nuestra sepultura sino que muertos nosotros la C.N.T. continúe. Y sólo hay una manera para lograrlo: usar de todos los medios tácticos honrosos, afrontar todos los riesgos que conlleva la trascendencia de la empresa, para nuestro retorno a España, a nuestra tierra, a nuestro ambiente, a nuestras luchas, a nuestros problemas.

Siempre que afrontos los riesgos, no siempre gratos, impuestos por el imperativo de la lucha si aspiramos a un nuevo renacimiento tras este medioevo fascista.

ACUARELAS

INDEPENDENCIA Y LIBERTAD

ESTAMOS presenciando, sin duda, la desaparición de los viejos imperiales que la caravana del progreso arrastra hacia el abismo de la nada. Es la nuestra la revolución tecnológica. Las viejas fórmulas principescas carecen de sentido; mueren rablando en plena desesperación por que sus incapaces se adaptaron al nuevo ritmo social que impone la vida moderna; y, sabido es que, con cartas mohosas no se puede navegar. Hemos penetrado, pues, en la época del análisis social y socialista con libertad. El nacimiento de un mundo nuevo comienza a perfilarse en el horizonte internacional a medida que los audaces concepciones estadísticas se van convirtiendo como un tronco seco, incapaz de producir nuevos retoños.

Ramón LIARTE

El mundo negro, sediento de ideas libertarias sembradas a coles por Patricio Lumbumba y sus compañeros de lucha por la justicia social, vive a la vida activa y emancipadora entonando un himno de liberación integral que no puede ni debe ser desoído por nosotros, si en verdad somos los defensores ineludibles de todas las causas justas. Si los viejos imperiales se van bambolean; mas cabe tener en cuenta que los métodos de captación religiosa y estatal siguen trabajando para perpetuar la esclavitud en los campos yermos donde nace brotar a la superficie el manantial de la libertad y la justicia social. No olvidemos a nuestros amigos más precizados; no desconozcamos su lucha ignorando sus sanas inquietudes, que en el fondo, son las nuestras. Llegar a todas partes a donde haya un despertar prometedor para nuestras ideas libertarias; establecer contacto directo de los hombres y los pueblos capaces de comprender y asimilar nuestra doctrina, tal es nuestro cometido permanente. ¿Qué nadie nos gane esta batalla que puede ser decisiva para la libertad futura! El Mundo Negro, como la India nueva, pide y exige solidaridad en la lucha por su independencia y libertad.

Escasos e insuficientes son nuestros medios para prestar apoyo, a lo que, como nosotros, están heroicamente de agua y protección; pero los hombres libertarios no podemos olvidar que cuando los esclavos de todas las encrucijadas, los perseguidos de todas las latitudes se comprenden para atacar sus fuerzas y unir su destino, la libertad gana batallas más allá de los fronteras, porque sabe unir a los hombres de todas las razas en una lucha común que nosotros tenemos el deber de orientar sin pérdida de tiempo.

La idea de la libertad no admite metas finales ni trabas absolutistas; es la luce del análisis constante que va abriendo nuevos cauces al descubrir del hombre. Mas si sabemos que a la libertad no se va de un golpe, sino avanzando por etapas y levantando puentes en el camino, importa que hagamos de este sentimiento una realidad para el hombre.

De manera lenta, pero firme y segura, los pueblos rezagados culturalmente vuelven a encontrar, luchando y trabajando, el camino de la verdadera vida, basada en la independencia y la libertad. Verdad es que la India, por haber hallado

Los pueblos ayer somnolientos, están dando color y vida a la bandera de la libertad. Los precursors de la independencia son inmolados por las huestes imperialistas; mas sus ideas justicieras endurecen en la tierra y van creciendo evolutivamente en la conciencia del hombre. Grato y esperanzador es, en grado sumo, presenciar la revolución a la cual se entrega el llamado «mundo negro», lleno de ideas llenas como copos de nieve que cubren la semilla de su emancipación futura. Como el asceta Gandhi, otro hombre de profundo sentido libertario, Patricio Lumbumba, también fué sacrificado por levantar voz y bandera en favor de la independencia de su pueblo y de la libertad del hombre negro, nuestro hermano de raza humana.

No se sofoca la independencia de los pueblos asesinando a sus mejores hijos, ni se corta el sentimiento de la libertad segando la cabeza de

«ESPAÑA HOY», un folleto de viva actualidad por Víctor García, editado por las Juventudes Libertarias de Venezuela. Es una condena al régimen franquista con las pruebas irrefutables de la ci-

fra y la estadística; los textos y los documentos que no siempre son conocidos de todos, todo ello reagrupado en estas pocas páginas con el propósito de poder ofrecer la imagen actual del régimen que es

balcón de ignominia para todos los progresistas universales. Pedidos a: F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.) France. Precio: 1,50 F.

Examen panorámico de las ententes...

LA OPOSICION DE EXTREMO-DERECHAS Y LAS ALIANZAS

Ocaña SANCHEZ

Los débiles oleajes de una prudente represión han lanzado a las playas del exilio — y de las islas Canarias — a ciertos deshechos de épocas pasadas que fueron cómplices o aliados o participantes del genocidio cometido por el franquismo contra el pueblo español. Si entre las fuerzas que lucharon, y luchan, contra la dictadura existían, y existen, intereses opuestos, la reacción no era, ni es, tampoco un cuerpo homogéneo políticamente hablando. Estas diferencias de criterio vuelven a manifestarse alrededor del problema más acuciante para el capitalismo español: el de asegurar su continuidad histórica. La crisis empieza en 1959 cuando no hay lugar a dudas que, a pesar de la ayuda exterior recibida, las estructuras mismas del régimen han causado una situación económica que los conduce a una catástrofe, si no se rectifican a tiempo los procedimientos. Los métodos de impulsión administrativa y dirigismo económico

estatal de la economía privada y pública se muestran ineficaces frente a una burguesía que exporta sus capitales de contrabando — infringiendo leyes que prohíben la exportación de divisas — porque el aislamiento del franquismo y su incierto futuro no son una garantía suficiente para sus privilegios. A las antiguas fuerzas parasitarias, que han aprovechado ventajosamente su victoria, se ha añadido otra de adventicias — la falange — que ha proliferado desorbitadamente al amparo de los múltiples organismos creados por el Estado para controlar todas las actividades de la nación o para recompensar «méritos» adquiridos durante la «Cruzada». Los tiempos han cambiado. Las corrientes de la economía capitalista moderna — con una fuerte influencia de las teorías de Keynes — aplicadas a ciertos países europeos con

éxito, influyen en la burguesía española despertando su conciencia de clase con ánimo de jugar un papel más decisivo en los acontecimientos políticos y económicos. Su fuerza proviene de sus vínculos con el capitalismo internacional adalid de la libre empresa en el mundo. Esta tendencia es la representada — dentro de los cánones franquistas — por el Opus Dei, que surge triunfante de la crisis de 1959 como una fuerza política decisiva en detrimento de la falange. Pero la necesidad de adaptar la economía del país a la evolución de las naciones europeas provoca algunas disidencias entre el capitalismo español con ocasión de la demanda hecha a principios de año por España para asociarse al Mercado Común. El Opus Dei considera que dicha adaptación puede lograrse dentro de las estructuras políticas del

régimen actual mediante una concesión de mayor libertad económica — iniciativa privada — a la burguesía — libertad para elegir democráticamente las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación — y cierta libertad de opinión a la misma — ley derogando la Censura — para dar una impresión al exterior de un proceso de liberalización de la dictadura con el fin de cumplir los requisitos políticos exigidos para el ingreso en la C.E.E. La burguesía disidente representada por las fuerzas de extremo-derechas monárquicas y socialcristianas — disidentes temen perder la oportunidad de ser aceptados — como perdieron los beneficios del Plan Marshall — si el franquismo no demuestra sinceridad en sus intenciones de democratizar efectivamente, no sólo sus instituciones económicas sino sus estructuras políticas. Por otra parte entienden que la persistencia de un régimen político cerrado sistemáticamente a toda libertad crea un clima propicio a la radicalización progresiva del pueblo provocando lo que desea evitar a toda costa: la insurrección de las masas.

Balance de diez años de acción diplomática

José BORRAZ

La fecha en que escribimos —inicios de 1963— es propicia a los balances. Hagamos, pues, el nuestro en lo que respecta a los resultados obtenidos en diez años de acción diplomática con referencia a España y su problema.

Pronto, muy pronto, hará diez años que el gobierno de EE. UU. firmó el tratado de ayuda militar y económica con el gobierno de Franco. Dicho tratado era una violación escandalosa y vergonzante de la promesa solemnemente hecha por los llamados grandes en el curso de la segunda guerra mundial, según la cual con el fin de la misma debía desaparecer en el mundo todo vestigio de fascismo y quedar los pueblos en libertad de autodeterminarse en cuanto a la forma de gobierno que desearan. La violación de tal promesa era flagrante, puesto que el tratado suponía una ayuda abierta y descarada a uno de los regímenes fascistas más caracterizados. Lamentablemente el camino ya había quedado expedito para tal suerte de violaciones, mediante la suspensión de sanciones a la España franquista, el retorno de las embajadas a Madrid y la admisión de la representación franquista en la U.N.E.S.C.O.

Quiénes desde aquel instante —quizá desde antes— suponían que el hecho de que los «demócratas» americanos pusieran pie en España, o que el franquismo se incorporara a determinados organismos democráticos internacionales llevaría consigo una evo-

lución paulatina del régimen hacia formas democráticas y libertarias, nada cuesta, ya que, hasta cierto punto, lógico. Pero lo que es difícilmente admisible es que este desprendimiento se produzca por un repaer humanista o por una «liberalización» de la propia Iglesia. Es un juego de conveniencia, con miras a un porvenir incierto; pero un juego sucio ya que de una manera o de otra siguen no sólo comprometidos con los crímenes de ayer del franquismo, sino encuadrando solapadamente los crímenes actuales, a pesar de los telegramas de protesta, puesto que continúa la colaboración estrecha del Opus Dei y de las altas jerarquías españolas con la dictadura.

Quiénes desde aquel instante —quizá desde antes— suponían que el hecho de que los «demócratas» americanos pusieran pie en España, o que el franquismo se incorporara a determinados organismos democráticos internacionales llevaría consigo una evo-

gobiernos, tanto de los países del bloque oriental como de los del occidental. El pragmatismo «à la petite semaine» de los gobernantes de turno, es seguramente lo que les ha inducido a adoptar posiciones que no tienen cuenta de la lógica ni de la razón, de ideologías ni sentimientos. Nuestro pragmatismo, el de los opositores al régimen, debiera indicarnos que puesto que los resultados prácticos de la acción diplomática se han averado negativos, es necesario cambiar de táctica, es necesario recurrir a procedimientos de actuación más eficaces y expeditivos sin el uso de los cuales no se ha operado transformación digna de tal nombre en ningún pueblo ni en ningún momento de la historia. Es necesario también que no cometamos la supina torpeza de querer utilizar como arma de combate contra el régimen de Franco la acción diplomática de los gobiernos que precisamente lo sostienen. Si alguna eficacia puede tener la acción diplomática — que no la niso en absoluto, aunque no utilizada en exclusiva — no será la que puedan ejercer los gobiernos de los bloques orientales y occidentales, sino la de los del nuevo mundo, la de los neutros, que es en la que han debido apoyarse cuantos pueblos se han liberado de la colonización o de la tiranía en estos últimos tiempos. ¿Lo comprenderá así el conjunto de la oposición antifranquista? Continúa en la pág. 3.